

Las riberas de los ríos, las zonas bajas y las costas son los ambientes más expuestos. Las inundaciones más severas ocurren en el norte de la región, a lo largo de la costa de Belice, las costas y territorios aledaños a lagos y ríos en Guatemala y la ribera del río Lempa, en El Salvador. Toda la región está expuesta a deslizamientos causados por lluvias intensas. Las zonas de mayor riesgo son las más deforestadas.

De esta manera, el cambio climático se posiciona como una amenaza eminente para toda la región y, en particular, en las zonas costeras dada la diversidad biológica que existe en los mares de la zona, las múltiples actividades económicas que se desarrollan en estas y el impacto económico que representa este posible aumento en el nivel del mar para cada uno de los países centroamericanos.

A nivel mundial y regional, los estudios relacionados con este impacto en específico son escasos; sin embargo, en los últimos años los países han prestado más atención a esta temática, desarrollando proyectos, programas e investigaciones encaminadas a la mitigación del cambio en los niveles del mar. En el Estado de la Región (2011), se destaca que:

Aunque la investigación en este campo todavía es limitada, ya se han podido identificar posibles repercusiones de los cambios en el ciclo hidrológico y el aumento de los eventos extremos y el nivel del mar, sobre la calidad, disponibilidad y condiciones de los recursos hídricos. Se prevén serios impactos sobre la infraestructura productiva, la disponibilidad de agua y energía para la población, la salud pública, la producción agrícola, el turismo y el riesgo de desastre.